

Huevería en Patraix. Blancos o de color; camperos, de pollita, ecológicos y, por supuesto, con doble yema. Una huevería de Gaspar Aguilar llega a vender cada martes, día de la oferta de la semana, 800 docenas de huevos en una mañana. «Esté donde esté, cojo el coche y vengo a por ellos», afirma un comprador habitual.

Los huevos más buscados de la capital

► Los clientes hacen cola cada día para adquirir los huevos de 200.000 gallinas de una granja de Sinarcas

PEDRO VALERO VALENCIA

■ Hace diez años, María Espinosa se puso, por primera vez, detrás del mostrador de la huevería Salón, en la avenida Gaspar Aguilar. Hoy es como una más de la familia para los cientos de vecinos, de Patraix y de otros barrios de la ciudad, que pasan de forma regular por la tienda para llevarse su habitual docena de huevos frescos.

«Nos traen los huevos que las gallinas ponen el día anterior en la granja que mi marido y sus hermanos tienen en Sinarcas». De allí, donde se cuidan unas 200.000 gallinas, llegan ejemplares de todo tipo. «Tenemos el huevo de pollita, el primero que ponen las gallinas y por eso es el más pequeño, luego ya los clasificamos por tallas, como la ropa. Están los huevos S,



María Espinosa, ayer tras el mostrador de su huevería en la avenida Gaspar Aguilar. JAUME VERDÚ

los M, los L, que son los normales, y los XL, es decir, los gordos. Cuando la gallina es joven estos huevos salen con dos yemas». Además, los hay camperos y ecológicos, puestos por las aves que reciben unas atenciones especiales, «como si fueran los cerdos del jamón de pata negra», sonríe María.

«La calidad se nota mucho. Yo compro huevos de pollita, porque son más pequeños y no se desparrraman», explica una de las pri-

meras clientas de la jornada. Braulio, en cambio, los prefiere XL. «Esté donde esté, cojo el coche y vengo a por ellos; no exagero».

Mención aparte merecen los martes, el día de la oferta de la semana. «De normal están a 1,39 euros la docena y ese día los dejo a 1,20 euros. Cada martes llego a vender 800 docenas de huevos». De hecho, la cola a la puerta de la huevería ese día es de tales dimensiones que «hay quien ya ha hecho

amistad», apunta María mientras coloca seis huevos blancos —de gallina blanca— en un cartón.

Pero no basta con el ambiente familiar. «Tienes que tener el mismo precio y más calidad que los supermercados, porque la gente prefiere comprarlo todo a la vez», reconoce. Sobre las percepciones negativas del huevo, María sale en su defensa. «Se dicen muchas mentiras. Tomar un huevo al día es bueno, yo me como dos».

Expertos en energía nuclear compartirán su experiencia en el congreso de Valencia

► La Sociedad Nuclear Española celebrará en la ciudad su 40º aniversario el próximo mes de octubre

J. S. /EUROPA PRESS VALENCIA

■ Centenares de profesionales de la industria nuclear están convocados el próximo 1 de octubre en Valencia para participar en el 40º Congreso de la Sociedad Nuclear Española que coincide también con la celebración de los cuarenta años de esta institución, que agrupa a más de 1.000 socios individuales y 60 socios colectivos.

El Palacio de Congresos acogerá entre los días 1 al 3 del próximo mes de octubre un encuentro científico en el que se darán a conocer las iniciativas, novedades y proyección del sector energético nuclear en todos sus ámbitos. Durante tres días se hablará sobre las aplicaciones nucleares, «desde la medicina a la actividad empresarial de servicios, pasando por la fabricación de equipos o de combustible, y también investigaciones científicas en el contexto universitario», según informó ayer el Comité Organizador.

Una delegación formada por el delegado de Iberdrola en la Comunidad Valenciana, Jesús Bolinches; acompañado de Jesús



José Dominguis, Rita Barberá, Jesús Bolinches y Jesús Cruz. J. SAPEÑA

Cruz, de Iberdrola nuclear y José Dominguis (Grupo Dominguis), ser reunió ayer con la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, para exponerle los detalles del congreso de la SNE.

A la salida del encuentro, Jesús Cruz, durante años portavoz de la Central Nuclear de Cofrentes, subrayó que el sector «no solamente son las centrales nucleares», sino que «es un sector amplio y potente industrialmente hablando» que da cabida a universidades, medicina, fabricantes de equipos y componentes, de combustible nuclear y también empresas de servicios, entre otros.

Sobre la elección de Valencia

para albergar esta cita, Cruz destacó que «es una ciudad propicia para ese 40º aniversario» porque «tiene muchas de estas actividades, de la parte industrial, una universidad potente y fabricantes como el grupo Dominguis».

La empresa valenciana, cuyo fundador estuvo presente en el encuentro con la alcaldesa, tiene sedes en ocho países (España, Reino Unido, Estados Unidos, Italia, Francia, Qatar, Méjico y Singapur) y presta sus servicios en decenas de instalaciones de energía en todo el mundo. Dominguis mantiene un Centro de Innovación Tecnológica en la Universidad Politécnica de Valencia.

Caduca la licencia de obras del arzobispado para edificar una parroquia en San Isidro

► El consistorio concedió el permiso en 2010 y hoy se lo retira porque las obras aún no se han iniciado en el solar

LEVANTE-EMV VALENCIA

■ La Comisión de Hacienda que el Ayuntamiento de Valencia celebra esta mañana aprobará dar por caducada, y por tanto extinguir, la licencia de obras que se concedió en 2010 al Arzobispado de Valencia para la construcción de un templo religioso en las calles de Doctor Rafael Bartual y José Andreu Alabarta, en el barrio de San Isidro.

Dicha parcela estaba catalogada en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) como escolar —para edificación de escuelas infantiles—, pero después de una modificación del PGOU este terreno cambió su condición y pasó a estar considerado como GSP-6, Sistema General de Servicios Públicos de uso Religioso.

En marzo de 2010, al arzobispado solicitó la licencia de obras para erigir una parroquia en este espacio. El importe total de las obras era de 344.838 euros. Unos meses después, en septiembre de ese año, el ayuntamiento aceptó

conceder el permiso para levantar una iglesia en San Isidro, apuntando que las obras deberían comenzar antes de que pasaran seis meses desde el instante en que se otorgaba la licencia.

No obstante, tanto en octubre de 2012 como en noviembre de 2013, los técnicos del Servicio de Inspección Municipal comunicaron que los trabajos no habían empezado en el solar correspondiente. Por esa razón el ayuntamiento se dirigió al arzobispado para preguntar los motivos por los que no había arrancado la construcción de la parroquia. Al no obtener respuesta por parte de la entidad religiosa, el ayuntamiento procederá hoy a dar por caducada la licencia y extinguir así su validez.

En el proyecto de la futura iglesia se explicaba que sería una edificación en planta baja, con una zona de acceso, una zona administrativa, sala de usos múltiples, aseos —uno de ellos adaptado para minusválidos—, una sala destinada al culto religioso y aparcamiento en espacio libre para 28 plazas de vehículo ligero.

Se desconocen las causas por las que el arzobispado no ha construido el templo, pese a tener desde 2010 la licencia de obras.